PUNTOS DE VENTA

MADRID.

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Guttenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y Cª.*, calle de las Infantas, 18; de *Escribano y Echevarría*, Plaza del Angel, 12; de *Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín 2, y *Sres. González é hijos*, Puerta del Sol, 9.

PROVINCIAS DE ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA; y *D. Joaquín Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, MILÁN.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

En la Habana á los Sres. Loychate, Saenz y Ca, Oficios 19.

Precio una peseta.

EL TEATRO
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LIRICAS

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA,

orijinal de

CANDIDO COSTI Y ERRO

ESTRENADO CON GRAN ÉXITO EN EL TEATRO DE «LA ALHAMBRA,» DE LA HABANA, EN LA NOCHE DEL 29 DE JULIO DE 1892

ADVERTENCIA
Esta obra figurará en el catálogo de galería con la denominación de JULIA SUÁREZ (*Peinadora*)



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH.—EDITOR
(*Sucesor de Hijos de A. Gullon*)
PEZ. 40.—OFICINAS. POZAS.—2—2º

1892

JULIA SUAREZ

(PEINADORA)

JULIA SUAREZ

PEINADORA

OFRECE A USTED SUS SERVICIOS

Lamparilla 00-Entº Izquierda.

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA,

orijinal de

CANDIDO COSTI Y ERRO

ESTRENADO CON GRAN ÉXITO EN EL TEATRO DE «LA ALHAMBRA,»

DE LA HABANA, EN LA NOCHE DEL 29 DE JULIO DE 1892

ADVERTENCIA

Esta obra figurará en el catálogo de galería con la denominación de JULIA SUÁREZ (*Peinadora*)



HABANA

IMPRENTA LA MODERNA

69 COMPOSTELA 69

1892

REPARTO

PERSONAL	ACTORES
Dª Petronila....................	Sra. Velasco
Clara............................	» López (A.)
Bartolo	Sr. López (R.)
Juanito	» Areu M. (hijo)
Rompelanzas	» Castillo (E.)
Un guardia (habla poco)...	» Prado (E,)

La escena pasa en la Habana, época actual.



ACTO UNICO

El teatro representa un salón de peinar señoras. Primer término derecha espejo con mesa y sobre ella los útiles del oficio. Frente á la mesa sillón de brazos con peinador blanco sobre su respaldo. Segundo término balcón antepecho, puerta al foro. A la izquierda primer término, puerta y segundo en la rinconada biombo para que se oculte una figura. A la izquierda, sofá pequeño y sillas repartidas por la escena.

Al levantarse el telón, aparece Juanito asomado al balcón demostrando gran impaciencia.

ESCENA I

Juanito y Bartolo

JUAN. ¡Cuánto tarda este Bartolo de los demonios!...... ¡Qué ocurrirá á esa desdichada hermana mía, presa desde esta madrugada... ¡Gracias á Dios!... ¡Ya está ahí!

Va al encuentro de Bartolo que entrará foro.

BAR. Vuelvo como me fuí.

JUAN. Yá lo veo. No te acompaña Julia...

BAR. Pero está buena de salud y...

JUAN ¿Y qué? responde ¡no me tengas con esta ansiedad!

BAR. Y muy obsequiada... y atendida... muy mimada...

JUAN ¿Por quién?

BAR. Por un caballero que está con ella!... No sé si será el Alcalde, un escribiente ó... cual-

quier cosa que sea de la alcaldía. Estaban tomando café y copitas,... joven él... guapo él... y...

JUAN ¡Zángano!, tú... Bartolo.

BAR. Agradeciendo.

JUAN ¿Por qué no la ha puesto en libertad?

BAR. Eso...

JUAN Si no ha sido más que un pequeño escándalo, dí: ¿por qué la detienen?

BAR. Porque dice que necesita fiador hasta que se celebre el juicio de faltas.

JUAN ¿Y por qué siendo tan amable con ella, según dices, no la ha afianzado él?

BAR. Créome que la tiene más que afianzada.

JUAN ¿Entonces?

BAR. Es que en ciertas ocasiones no sirven algunos afianzamientos.

JUAN Es preciso ver qué se hace.

BAR. Eso me digo yo.

JUAN Mi tío Andrés que viene á conocerla para casarse con ella, debe llegar hoy y al enterarse...

BAR. Eso me digo yo.

JUAN ...se desbarata el casamiento y hasta nos retira la pensión que mensualmente nos pasa.

BAR. Eso me digo yo.

JUAN ¡Hombre! ¡Gallego de Barrabás! no *te* digas tanto y ayúdame á *mi* á pensar algo.

BAR. Bueno ¿Y qué le parece que hagamos?

JUAN Pero ¿te estás choteando? (1) Abusas de lo mucho que te queremos.

BAR. No señor, no me choteo. Dígame qué quiere hacer y luego yo pensaré.

JUAN Tienes razón. [Con cariño] Dispénsame por-

(1) En España *burlando.*

que estoy medio loco al ver presa á mi pobrecita hermana.

BAR. Y cree que yo no lo siento. [Acongojado] Todo se arreglará. Lo malo es que no tenemos sebo [Señal de dinero] para hacer andar el carro.

JUAN Empeñaremos... ¿Y qué?... si no hay ya de qué echar mano.

BAR. No hay que desanimarse.

JUAN Por lo pronto no tenemos un centavo para... [Haciendo señal de comer]

BAR. Para comer no faltará. Aún tengo crédito. Mandaremos á Julia su almuerzo favorito que me dará el tendero.

JUAN ¿Y nosotros?

BAR. Para nosotros... le sacaré al carnicero, quiera que no quiera, los riñones y alguna costilla... y de la mulata de al lado traeré las papas.

Juanito que ha estado en actitud de pensar se da una palmada en la frente..

JUAN Ya! ya está aquí.

BAR. El qué tiene ahí... ¿las papas?

JUAN Ya! Voy corriendo á ver si me sale bien la idea... que tengo aquí.

BAR. Ya, que es una idea. (Tendría que ver que le hubiera salido una papa.)

Señalándose la frente.

JUAN Voy á dar un sablazo con la espada de Bernardo el Carpio.

BAR. (¿Quién será ese caballero?)

JUAN Si mientras estoy ausente, viene alguna parroquiana disculpa á mi hermana y si no lo es haces lo que te parezca... péinala tú mismo si quieres. [Mutis foro riéndose.]

ESCENA II

Bartolo y Petronila

BAR. Son un par de locos lo mismo uno como la otra... y yo, los quiero, ésta es la verdad, á pesar de lo que me hacen rabiar. Los pobres, huérfanos y gemelos, pues nacieron según dicen, á la vez y abrazados, no han tenido más amparo, que una tía que murió cuando yo entré en esta casa, hace cuatro años, y ese tío, que va á llegar del Brasil que no los conoce siquiera, y se quiere casar con Julia... y... [rascándose la oreja] y ¿cuando la encuentre... ¡tan loca...? va á decir: ahí queda eso.

Haciendo la señal de despedida con los dedos.

PETRO. Buenos días. ¿Y la peinadora?

Entra investigando todo el salón con natural disimulo demostrando que contiene la cólera.

(Aquí debe ser.)

BAR. (Qué pantera será ésta.)

PETRO. (Las señas de la casa convienen con las de la tarjeta [A Bartolo] Vamos, conteste.

BAR. No está. [Con sequedad.]

PETRO. (Me lo negará.) Lo siento porque me la han ponderado como peinadora, muchísimo y venía á hacerme parroquiana de la casa.

BAR. Pues no está. [Muy seco.]

PETRO. Yo pago los peinados á centén. (1)

BAR. (¡A centén! y no tenemos para comer.

Abriendo desmesuradamente los ojos.

Yo peino á esta bruja aunque la arranque el pelo.)

PETRO. (El gallego cavila... aquí hay gato encerrado...) Ah!... ¡yernecito!... ¡yernecito!...

Golpeando el suelo con el pié.

(1) En España: *á cinco duros*.

BAR. Señora, no se impaciente.,. Todo tiene remedio.
PETRO. Vd. dirá.
BAR. Si la peinadora no está, sí el peinador.
PETRO. ¿Se burla usted? Ya lo veo sobre el sillón.
BAR. No lo digo por el paño, sino por mí...
PETRO. ¡Cómo... ¡usted!... ja... ja... ja...
BAR. Sí, señora ¡qué de extraño tiene! Se conoce es usted peninsular y recién llegada.
PETRO. (Vamos, será costumbre en Cuba). Tiene usted razón, soy peninsular y desembarcada hace solamente dos meses.
BAR. Aquí los hombres, en las faenas, nos volvemos mujeres, y algunos más que mujeres, y si nó bien ve hay lavanderos, hay...
PETRO. Usted dispense. No lo sabía...
BAR. Por eso me he ofrecido á peinarla.
PETRO. (Bien mirado este gallego es simpático y quizá pueda sacar de él con maña...) Péineme usted.

Sentándose en el sillón frente al espejo.

BAR. (Aquí empezó la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.)

Atándole el peinador siempre grotescamente.

PETRO. Péineme usted á lo *Cin-ko-ka*...
BAR. (¡Sin coca! ¿qué peinado será este? Vamos, es que no quiere esos pelazos sobre la cabeza.)

Coje rápidamente las tijeras y cojiendo con la mano izquierda el añadido de pelo que ha de llevar Petronila colocado, exageradamente, da el corte, quedándose con él en la mano. Petronila desesperada le tira algunos trastos y Bartolo se refugia junto al sofá con la tijera abierta y sin abandonar el añadido de pelo que siempre tendrá á la vista del público.

PETRO. ¡Qué ha hecho usted animal!
BAR. Dejarla sin coca como me mandó.
PETRO. Me ha cortado usted lo más florido de mi pelo!
BAR. Un estropajo. [Enseñándoselo]

PETRO ¡Voy á matarle!

BAR. No alborote porque la mando prender.

PETRO. ¡A mí! después de haberme pelado...

BAR. *¡Vade-retrum!...* ¡Horror! [mofándose de ella]

PETRO. La cabeza... ¡Prenderme á mí!

BAR. Sí, señora, por allanamiento de morada y atropello á mi persona.

PETRO. (Y si dá un escándalo y me compromete.)

BAR. (Parece que las palabrejas forenses, que aprendí en casa del letrado que serví, le han causado mella.)

PETRO. Me lo ha de pagar!

Quitándose apresuradamente el peinador y poniéndose la mantilla.

BAR. Eso digo yo: págueme el centén.

PETRO. De palos en las costillas los ha de contar.

Mutis furiosa foro.

BAR. Algo ha dejado en prenda. [Enseñando el pelo que con las tijeras dejará sobre la mesa.

¡Buen lunes!...... ¡buen principio de semana se nos presenta por todos lados!

Entra Juanito por el foro muy cabizbajo viniendo á sentarse al sillón echando una pierna sobre él, tanto para que quede frente al público, cuanto para que no repare, hasta su oportunidad, en el pelo.

ESCENA III

Juanito y Bartolo

BAR. (Me parece que Juanito, en lugar de dar el sablazo con el espadón de aquel caballero, ha recibido una mano de palos.)

JUAN. No hay remisión Bartolo. Todo se conjura contra nosotros.

BAR. Ya lo veo, ya.

JUAN. Es necesario aguzar el ingenio.

BAR. Vamos á ver Juanito; hablemos una vez con fundamento y veamos......

JUAN. Sí, es preciso, [Consulta el reloj] ¡dos horas faltan para la llegada del tren!......

BAR. Pues no perdamos el tiempo que es oro, como dicen los ingleses......

JUAN. Me entrego á tí. [Levantándose]

BAR. Empecemos porque me cuente todo lo que anoche ocurrió.

JUAN. Fuimos, como sabes, al baile de máscaras, Julia y yo......

BAR. Si, disfrazados de *cogote*......

JUAN. De *co-co-tes*, hombre. Cocote palabra francesa, que tú no entiendes y quiere decir mucho......

BAR. Vamos, sí, un *encebollado*.

JUAN. Pero hombre ¡no me interrumpas!

BAR. Escucho.

JUAN. Mi hermana, como es tan graciosa y tan...

BAR. Siga, siga. (Si sabré lo que es.)

JUAN. ...... conquistó á un capitán, ya hombre de edad, pero templado, para que nos convidara á cenar......

BAR. Habría buenas chuletas ¡eh!

JUAN. ¡De cinco huesos, Bartolo!...... ¡¡¡de cinco huesos!!!

Abriendo desmesuradamente los dedos de las manos.

BAR. ¡Diablo! ¿Qué costillas son esas de cinco huesos?

JUAN. ¡Bofetadas hombre!...... ¡Bofetadas que yo recibí lo menos veinte!

BAR. Líbreme Dios de probarlas. ¿Le hará falta un purgante?

JUAN. ¡Qué más purgante que lo que estoy purgando!

BAR. Pero ¿cómo llegó ese ciclón de trompadas?

JUAN. Porque la *Torera* vino á pedir explicaciones á Julia, por si había ó nó mirado á su querido y como mi hermana es así, la tiró

un botellazo que vino á dar sobre un grupo de hombres.

BAR. Y allí fué Troya.

JUAN. Nos liamos todos á bofetadas...

BAR. Ellos dando por lo que dice...

JUAN. Y yo recibiendo de unos y de otros como si fuera... una pelota, por defender á Julia.

BAR. Cumplió con su obligación. ¡Valiente zafarrancho! Pensemos con juicio... (pensativo)

JUAN. En tu ingenio confio.

BAR. ¿Su tio Andrés no conoce ni aún *futugráficamente* á su hermana?

JUAN. No.

BAR. Bueno. Entonces se va á disfrazar de mujer para recibir al tio...

JUAN. Oh! te comprendo; sí, tienes razón.

BAR. Lo chiquea y lo prepara bien, porque cuando usted quiere...

JUAN. Doy un petardo pasando por mujer...

BAR. Cuando le tenga en punto de caramelo, le dice que su hermano Juanito, esto es, usted...

JUAN. Sí, yo; sigue.

BAR. ...... está en el campo muy malito y que no tiene qué mandarle...

JUAN. Magnífica idea, pero ¿no comprendes que aun cuando Julia y yo nos parecemos mucho?......

BAR. La cuestión es sacarle *los tulipanes* (señal de dinero) y salir del atolladero y luego...

JUAN. Dios dirá. Tienes razón. (reparando en el pelo) Oye: ¿qué es esto?

BAR. La coca de una vieja que vino á que la peinara.

JUAN. ¡Tú!... ¡Ay qué gracia!

BAR. Me dijo que quería el peinado sin coca...

JUAN. *Cin-ko-ka*, eso es, la última moda.

BAR. Yo entendílo al revés y cojiendo las tijeras......

JUAN. La has cortado media cabellera...... ja! ja! ja!... ¿Y cuánto te ha pagado?

BAR. Me ha ofrecido un centén... de palos.

JUAN. Que estenuado va á dejarte, ja! ja! ja! Vaya, á transformarme de damisela. [Mútis izquierda]

ESCENA IV

Rompelanzas y Bartolo

ROM. (dentro) ¡Rayos y centellas!

BAR. Si será el encargado de darme el centén de palos. (sobresaltado)

ROM. ¿No hay nadie en esta casa?... ¡Vive Dios!

Entra grosera y bruscamente sin quitarse el sombrero y se sienta en el sofá.

BAR. (Y me los va á contar en las costillas centavo á centavo.) (sumamente asustado)

ROM. ¡Buenos días!... ¡Pichón de caballo!

BAR. Bueno los tenga. Tome asiento y cúbrase. (Irónico.)

ROM. Gracias, es comodidad. ¿Por qué tienen ustedes el portero de la casa tan grosero?

BAR. Señor... para... (¡Qué tendré yo que ver con el portero!)

ROM. Contésteme la verdad ó... (amenazante)

BAR. (¡Es su marido, no hay duda!) Señor, como me dijo sin coca......

ROM. Qué ¡¡¡rayos!!! tengo yo que ver con la coca ni con el carabo del Imperio Chino. ¿De qué me habla usted?

BAR. (Respiro.) (se levanta Rompelanzas)

ROM. Está en casa, si ó nó. La verdad, ó te mando fusilar......

BAR. (¡Qué bruto!) Pero ¿quién? señor......

ROM. ¡Mala bala rasa te lleve la cabeza! ¡ella!... ¿Quién ha de ser sino ella?

BAR. (¿Se habrá adelantado el tren y será el tio?)

Rompelanzas se registra los bolsillos.

ROM. ¡Cómo se llama! (¿Dónde habré perdido la tarjeta?)

BAR. Pero ¿quién señor?

ROM. ¡¡Ella!!... ¡¡Animal!!

BAR. Pues ¡ella! se llama... ¡¡ella!!

ROM. ¡La peinadora! (cojiéndole del cuello) ¡Cómo se llama la peinadora!

BAR. (¡Bruto!)

ROM. ¡Contesta, ó te extrangulo.

BAR. Julia Suárez,

ROM. Esa misma. ¿A dónde está?

Soltándole bruscamente.

BAR. Señor...... yo......

ROM. ¡Cien escuadrones te aplasten el cráneo!... ¡No me mientas!

BAR. (Ni Valentín (1) es más feroz.) Ha salido á peinar á la calle......

ROM. Bien. Dila que volveré......

BAR. Pero......

ROM. ¡Nada más! [Haciendo mutis] ¡Qué toda la artillería rodada!......

BAR. ¡Qué energúmeno! [Respirando con satisfacción] Creíme agujereado como la carne meehada...... Pero este hombre es un ciclón......

[Yendo á la puerta del foro como á increpar al capitán]

¡Un rayo que lo parta al salir á la calle!... ¡Qué bruto!...... ¡Qué animal!...... por poquito me ahoga...... Pero, señor, ¡qué santo será hoy!

Clara se presenta al foro reconociendo la escena con mirada investigadora.

---

(1) En España: *ni el Verdugo.*

ESCENA V

Clara y Bartolo

CLA. (Entresuelo de la izquierda. Salón de peinar señoras. Aquí es.)

BAR. (¡Otra!...... y van tres. De qué talante, y á qué vendrá ésta.)

CLA. Buenos días...... [Con cariño.]

BAR. Bueno los tenga...... (Y es bonita.)

CLA. Vengo á peinarme.

BAR. ¿El qué?

CLA. La cabeza ¿qué quiere usted que sea?

BAR. Como el peine es para todo aquello que tenga pelo, pongo al caso, mis bigotes......

CLA. Es que yo no los tengo.

BAR. Pero sí unas patillitas que es por lo que preguntaba......

CLA. Vamos, déjese usted de bromas y dígame si está ó nó la peinadora.

BAR. No está, no señora.

CLA. Esperaré. [Se sienta en el sofá.]

BAR. Es que......

CLA. Esperaré, si preciso es, hasta mañana.

Sentándose en el sofá.

BAR. (Otro lío, pero éste lo desenredará Juanito.)

CLA. (¿Si habrá salido de aquí mi marido? Apenas pude ocultarme.)

BAR. Pues si quiere esperarla...... espérela.

CLA. (Iba muy contrariado...... ¡en su geniazo!......) Dígame.

BAR. Mande señora. (¡Qué bonita!)

CLA. ¿Usted será el criado?

BAR. Hago á todo. Si la señora quiere......

CLA. No, gracias. ¿Hace mucho tiempo que está usted en casa?

BAR. (Qué preguntona es.) Parece... je!... je!... que la señora......

CLA. Natural curiosidad de mujer......

BAR. Pues si la señora quiere... por curiosidad...

CLA. Sólo saber... [Dando un peso á Bartolo]

BAR. [Tomándolo] Y ver... y hacer... [guardando el peso] (¡un peso plata!) yo hago á todo..... ya se lo he dicho.

CLA. (Qué marrullero es este criado.) De modo que tendrá usted á Julita gran afecto.

BAR. (¡A Julita! muy enterada está.) Sí, la quiero con verdadero cariño...

CLA. ¿Es guapa?

BAR. Así como usted (pero, ¡qué preguntona!)

CLA. ¿Y amable?

BAR. Oh! mucho; como que yo la peino alguna que otra vez......

CLA. La cabeza por supuesto...... ja!... ja!...

BAR. Y hasta los rizos del cogote. Pero señora, ¿usted viene á peinarse ó á saber vidas agenas?

CLA. (El gallego ha entrado en sospecha) ja! ja! no le estrañe á usted. Me la ha recomendado una amiga íntima de las dos. Mire usted su tarjeta [La saca] *Julia Suárez.*

BAR. *Peinadora.*

CLA. *Ofrece á usted sus servicios.*

BAR. *Lamparilla, dos ceros y un palito, entresuelo de la izquierda.*

CLA. Esas son las señas.

BAR. De esta casa.

Juanito se presenta vestido de mujer, por la izquierda.

ESCENA VI

Clara, Bartolo y Juanito.

JUAN. ¿Cómo me encuentras?...... Ah! [Reparando en Clara] Señora...... [Saludándola]

CLA. Servidora de usted. Me había dicho el criado......

BAR. Que no estaba.

JUAN. Y es cierto. Entré, há un momento, sin que me vieran ustedes......

BAR. A lo largo del corredor......

CLA. (Noto, en uno y en otra, tal turbación...)

JUAN. (Y es bonita.) Cuando se viene de la calle acalorada...... Usted deseará.

CLA. Peinarme......

JUAN. Bartolo: prepara las aguas.

BAR. (Y el almuerzo con este peso.)

Hace mutis foro izquierda y vuelve al poco rato con una cafeterita que dejará en la mesa y una palangana y toalla que entrará en el cuarto.

JUAN. Cuando usted guste...... [Invitándola á que tome asiento en el sillón]

CLA. Aún estoy un poco cansada; si usted me permite.

JUAN. Cómo no. Cuanto quiera.

CLA. Siéntese conmigo, aquí en el sofá.

JUAN. Qué más dicha. [Sentándose] (Es tan joven y tan bonita.)

Al empezar el aparte Juanito, entra Bartolo y deja la cafetera que dejará en el cuarto,

BAR. (Creo haber pensado bien por si tiene que lavarse además...... las manos.)

Hace mutis al cuarto, vuelve á salir y mutis foro.

CLA. ¡Qué distancias tan enormes estas de la Habana!

JUAN. Creo, por su porte y acento, que es usted peninsular.

CLA. Y desembarcada hace dos meses. Casada con un capitán destinado á este ejército, le he seguido como buena esposa, acompañada de mi mamá.

JUAN. (Le ha caido la lotería al pobre capitán.) [Clara le reconoce con la mirada] (Parece que la ca-

2

pitancita me pasa revista y no de comisario.)

CLA. (Voz varonil, facciones ordinarias. Empezaré mi exploración.) Ay!... [suspirando con mucha ficción]

JUAN. ¿La ocurre á usted algo? [cojiéndola la mano con cariño] (¡Qué manos más torneadas! ¡qué cútis!) (acariciándola)

CLA. Nada, padezco de opresión. (Mi marido nos ha confesado estuvo en el baile, veamos si ésta......)

JUAN. Efecto quizá de algún susto ó fuerte sobresalto... (entusiasmándose cada vez más)

CLA. (¡Cómo me aprieta la mano!... ¡cómo se la alegran los ojos!) Sí, y como anoche lo recibí también en el baile......

JUAN. ¿Estuvo usted en Tacón?

CLA. ¿Y usted? (acariciando á su vez las manos de Juanito)

JUAN. (¡Qué diré!) No, no señora... (siempre hay tiempo de decir la verdad.) ¿La gusta á usted el baile?

CLA. (Y cómo aprieta.) Más que á usted, por lo visto, puesto que fuí......

JUAN. (No sé por qué sospecho que esta mujer está relacionada con el asunto de mi hermana.)

Bartolo atraviesa el foro de izquierda á derecha por lo que figura ser el pasillo.

CLA. ¿No tiene usted novio?

JUAN. No me gustan, prefiero..... (indicándola á ella con marcado interés y cariño)

CLA. (¡Qué miradas!) [alegrándose]

JUAN. ...permanecer soltera á estar mal casada...

CLA. (Esta muchacha debe ser muy astuta.) Creo hemos de entendernos como buenas amigas.

JUAN. Así lo creo. (le besa la mano)

CLA. ¡Julia! [resistiéndose pero sin retirar la mano]

ESCENA VII

Dichos, Rompelanzas y Bartolo

ROM. ¡Legiones de demonios! (dentro)

CLA. ¡Mi marido! (levantándose azorada)

JUAN. ¡Su marido! [idem idem]

ROM. ¿No ha venido todavía? [dentro]

BAR. No señor. [dentro]

CLA. Me mata como me encuentre aquí.

ROM. ¡Fuego graneado sobre tí! [dentro]

JUAN. ¡Cara-coles! (¡Qué bruto parece ser!)

CLA. Y á usted también, Julia. ¡Tiene un jeniazo!

BAR. Ella vendrá, señor. [Dentro]

ROM. ¡Voy á pegar fuego á la casa! [Dentro]

CLA. ¡Pronto!

JUAN. Pero ¿dónde?

CLA. Aquí, [Por cuarto izquierda] y usted conmigo.

JUAN. (¡Qué compromiso!)

CLA. Entre usted, vamos.

JUAN. (Adelante y en último caso la digo la verdad.)

Mutis izquierda. (1)

BAR. [Asomando al foro] Pero señor ¡mire que está atropellando una casa honrada!

ROM. [Atropellándole] Quita del medio ¡genízaro!... ¡Rayos y truenos!

Entra y corre de un lado á otro investigando.

BAR. (Este hombre es el mismísimo cólera morbo.)

---

(1) Escrita esta obra, como otras, para un teatro *suí géneris* al que asisten *solo hombres*, quedan autorizadas las empresas que quieran representarlas para suprimir las *asperezas* que en ellas encuentren, pudiendo poner esta habitación á la vista del público corpórea, y en ella, tanto Juanito y Clara en esta escena cuanto Juanito y Rompelanzas en la penúltima, figurar mímicamente el diálogo, á cuyo efecto el autor releva de la responsabilidad que impone el artículo 24 de la ley de Propiedad Intelectual, por las modificaciones que se hagan, siempre que sean dentro del plan y nominación de la obra, reservándose, fuera de este caso, los derechos y acciones que le correspondan contra la defraudación que sufriese al amparo de esta concesión.

ESCENA VIII

Rompelanzas y Bartolo

BAR. (No están... ¿A dónde se habrán metido? [Señalando izquierda] Ah! se han encastillado y estarán preparando las piezas de artillería.)

Rompelanzas ha estado recorriendo la escena, biombo y demás y viene al cuarto en donde se encerraron Clara y Juanito.

ROM. Y este cuarto ¿por qué está cerrado?

BAR. Porque han echado la llave.

ROM. ¿Y la llave?

BAR. (Eh! como que es tonto.) Es seguro que ahora mismo la tiene en la mano ó bien metida en el...... pecho.

ROM. Voy á formarte consejo de guerra verbal y á fusilarte...... ¡Rayos y centellas!

BAR. Señor, le he dicho que no han venido aún...

ROM. ¿Me lo juras?

BAR. Por estas que son cruces.

Presenta las manos entrelazados los dedos y los besa.

(Y no miento.)

ROM. Te quiero creer porque los gallegos teneis fama de honrados.

BAR. Y dígalo señor.

ROM. Pero ¡mala serpiente de cascabel te sirva de corbata como me engañes! [Con repente amenazador]

BAR. (Pero señor, ¿de dónde sacará este hombre tanta barbaridad?)

ROM. Calla y escucha.

BAR. Si no hablo, señor.

ROM. Calla y escucha ¡jumento! La dices que ha estado dos veces el del baile.

BAR. ¡El del baile! [Retrocediendo asustado.]

ROM. Sí, el del baile, (Cogiéndole del cuello) parece que estás enterado... eh! (Zamarreándolo)

BAR. (Créome que voy á probar también las chuletas de cinco huesos,)

ROM. Que la fiesta me costó ochenta pesos, sin cenar, y el ir, por poco, arrestado.

BAR. (Por qué no te habrán metido ya en presidio.) Todo se lo diré, todo.

ROM. Y que aun cuando he perdido la tarjeta que me dió, he dado con la casa...

BAR. Bien señor pero mire que yo oigo con las *guatacas* (1) y no por el cuello; no apriete.

ROM. Y que cuando la coja... Eh!

BAR. ¿Qué la digo entonces?

ROM. Eso correrá de mi cuenta, animal.

Lo tira contra el sofá y hace mutis foro.

ESCENA IX

Bartolo y Petronila.

BAR. Pero señor ¡qué mala yerba habré pisado hoy ó qué pecado tan grande tendré que purgar para que me pasen tantas desdichas!... ¡Estoy molido!... ¡No tengo un hueso sano! y... sin almorzar aún y faltándome el centén de palos que me ha prometido la vieja de la coca.

PETRO. Aquí estoy otra vez. (por foro)

BAR. (Ya viene á liquidar cuentas.)

PETRO. Vengo como amiga no obstante de que debía...

BAR. No; no señora; no debe nada; estamos en paz...

PETRO. (El dinero es el gran agente.) (Saca un portamonedas y le da un centén) Aquí tiene usted el centén del peinado.

(1) Orejas.

BAR. ¿Del peinado, ha dicho?

PETRO. O del trasquilado... pero aquello ya pasó.

BAR. (No me fio de esta vieja.) Usted dirá qué necesita de mí...

PETRO. Poco y mucho.

BAR. ¡Poco y mucho! (mirándola sorprendido)

PETRO. Eso mismo, galleguito. [con zalameria]

BAR. Que sea poco y luego crezca... mucho, no tengo más que... la voluntad de servirla...

PETRO. Eso, eso no más, deseo de tí.

BAR. (Es tan vieja y tan fea... pero si tiene tulipanes.) (señal de dinero)

PETRO. No dude usted que se lo recompensaré largamente si me complace y deja satisfecha...

BAR. Señora, eso depende del apetito que tenga en su deseo...

PETRO. Quiero ver.

BAR. Todo cuanto quiera la enseñaré.

PETRO. Quiero verlo por mí misma,

BAR. Claro señora, ya estoy cansado de ver... lo que hay en casa.

PETRO. Y tocar... por mí misma...

BAR. ¿También eso?

PETRO. ... los efectos de mi exploración... Necesito que me oculte, para cuando vuelva ese hombre que acaba de salir...

BAR. (Vamos, que el del baile es su marido.) ¿Y cómo no se lo ha encontrado en el portal?

PETRO. Estaba escondida en la habitación del portero.

BAR. Ya... (Esta vieja es el demonio.) Pero ¿qué va á hacer cuando venga?

PETRO. Nada. Ver, oir y callar.

BAR. (Bien mirado, con esta fiera escondida nos libraremos, en caso necesario, de algún peligro.) Aceptado. La ocultaré.

PETRO. Aquí detrás del biombo.

BAR. Donde quiera. (Voy á vengarme bien de ese demonio de hombre.)

PETRO. Toma en recompensa (Saca el portamonedas) uno,... dos centenes más.

BAR. (Ya tenemos hasta para poner en libertad á Julia.) Escóndase, que ese diablo volverá de un momento á otro.

PETRO. Nada de imprudencias. [Ocúltase]

BAR. Pierda cuidado. (Aquí va á pasar la fin del mundo. Voy á prevenirle por la puerta de escape lo que ocurre.)

Señalando el cuarto de Juanito hace mutis foro.

ESCENA X

Juanito, Clara, Petronila y Bartolo.

JUAN. ¿Está usted satisfecha Clara?

Saliendo por la izquierda. (1)

CLA. Me ha dejado usted completamente... tranquila. (Se sienta en el sofá)

PETRO. ¡Mi hija con esa joven! vamos será la peinadora. [Desde el biombo asomando la cabeza]

JUAN Lo celebro. ¿Y le ha gustado á usted mi...

CLA. Ay! qué si me ha gustado su... lealtad y franqueza.

PETRO. Se habrán dado explicaciones.

JUAN. Creo que en lo sucesivo... (besándole la mano)

CLA. Seré de usted su más entrañable amiga y vendré siempre que...

Es interrumpida porque se abre la puerta izquierda y aparece en ella Bartolo llamando mímicamente desde el dintel á Juanito, el cual habrá vuelto la cabeza al ver la impresión de Clara.

¡Su criado!

PETRO. (Muy amigas se muestran.)

JUAN (No le hace... ¡somos mujeres!)

---

[1] Caso de ponerse habitación corporea pueden decirlo, después de la mímica adecuada, saliendo.

CLA. (Pero para él no.)

JUAN (Tiene usted razón.) Con su permiso...

Se levanta y va al encuentro de Bartolo.

PETRO. (Si me irá á descubrir el gallego.)

Hablan á media voz Juanito y Bartolo.

BAR. (Que detrás del biombo hay una fiera.)

JUAN (¡Una fiera!)

BAR. (La vieja de la coca.)

JUAN (Ya. No le hace; retírate.) [Separándose y hablando para sí] (La madre de Clara, según las explicaciones que me ha dado.)

BAR. (¡Juanito!... ¡Juanito!) [llamándole á media voz]

PETRO. (Pero ¿qué traerán con tanto misterio?)

JUAN (No seas pesado y concluye)

BAR. (Que le tengo encargado no descomponga la cama una vez arreglada.)

Juanito se encoje de hombros y se retira al sofá y Bartolo cierra la puerta. Petronila habrá estado demostrando grandes deseos de oir los apartes de Bartolo y Juanito.

JUAN. (Hay moros en la costa.) [A Clara sentándose]

CLA. (¿Moros? No comprendo á usted.)

JUAN. (Su mamá... está detrás del biombo.)

CLA. (¡Mi mamá!) [Sorprendiéndose]

PETRO. (También éstos secretean.)

CLA. (Continúe usted, por Dios, en su papel de mujer.)

PETRO. No aguanto más, [Desapareciendo]

JURN. (Como usted quiera.)

PETUO. Ea! Aquí estoy yo también (Saliendo)

CLA. ¡Mamá! } [Fingiendo sorpresa]

JUAN. ¡Señora! }

CLA. Mi mamá, Julita. [A Juanito]

PETRO. Petronila Díaz, viuda de Toro, coronel de ejército, para servir á usted...

JUAN. Muy señora mía y digna viuda de esposo tan ilustre por el apellido.

PETRO. Murió en la guerra de Africa muy coronado... de gloria... ¡Era todo un valiente! y ¿esta señorita, Clara?

JUAN. Julia Suárez, peinadora y maestra de este salón.

PETRO. Me lo figuré desde que salieron ustedes del cuarto.

CLA. Si, estuvimos... [Turbada]

JUAN. Dándonos mútuamente... explicaciones... por la sospecha que tenía efecto de...

CLA. La tarjeta encontrada en el gabán de mi marido.

PETRO. Has hecho mal en exponerte, en su genio, á venir aquí...

CLA. Por eso nos ocultamos, há poco, al sentirle...

JUAN Y que va á volver de un momento á otro, según me ha dicho mi criado cuando, hace un instante, vieron que me llamó.

CLA. Vámonos, mamá.

PETRO. Vámonos, sí, pero á la portería. Tengo al portero á mi favor. [Señal de dinero]

CLA. Vámonos, pues.

PETRO. Y cuando le veamos entrar, subimos y le destrozamos á arañazos.

JUAN No inmediatamente de llegar. Denme tiempo....

PETRO. Veremos si podré tener paciencia. Vamos. [Mutis foro.]

JUAN. Que tenga lugar siquiera para avisar á ese hombre el peligro que corre para que se pueda escapar aunque sea por el balcón. Pero... ¿cómo demonio tenía en su gabán una tarjeta de mi hermana? ¡Esta Julia es tan pródiga para dar!

Sale Bartolo foro izquierda con una hacha de cocina metida en la correa del cinturón.

ESCENA XI

Juanito y Bartolo

BAR. ¿Estamos solos ó hay aún duendes?
JUAN. ¿Vas á la guerra? (Por el hacha)
BAR. No, pero prepárome para el abordaje.
JUAN. ¡Para el abordaje!
BAR. Todo lo he oido. Deje que suban el marido, la mujer y la suegra y verá la que se va á armar aquí.
JUAN. Efectivamente se va á convertir en infierno esta casa.
BAR. No. Está convertida desde esta mañana, sin que haya faltado diablo que diera los tizonazos.
JUAN. Y ¿qué hacemos? Bartolo.
BAR. Yo no sé. Estamos metidos en el lío de pies y cabeza.
JUAN. Circunstancias mandan y es preciso salir airosos...
BAR. Pero no sin cabeza ó con un brazo menos como nos va á pasar.
JUAN. Todo es preferible á que mi tio, al llegar, se entere de la verdad y sobre todo á no comer...
BAR. Oh! eso no. Tengo ya apartados tres centenes y un peso plata.
JUAN. ¡Tú!
BAR. ¡Diez y seis pesos, noventa centavos!
JUAN. ¿Cómo?... ¿de dónde?
BAR. El cómo, lo sabrá usted que lo ha ganado y el dónde yo, que como encargado de la casa, lo he cobrado. La vieja tres centenes, la joven un peso plata.
JUAN. ¡Clara!
BAR. Yo no sé si es clara ó turbia, eso usted lo sabrá, pero yo he cogido el peso plata...

JUAN. Se ha cumplido el refrán de: me quiere usted... y se lo pagaré.

BAR. Claro. Por lo que veo, ellas son las ofendidas y encima nos dan la *picadura*.

Señal de dinero.

JUAN. Ves á traer algo qué comer porque el hambre me ciega.

BAR. Voy en un salto y vuelvo corriendo.

Hace mutis foro. Dan diez campanadas.

ESCENA XII

Juanito y Rompelanzas

JUAN ¡Las diez! Falta hora y media para que llegue el tren. Una vez que tome un bocado, cojo un coche y me voy con los tres centenes á buscar fiador para mi hermana. La traigo, esperamos al tio y aquí no ha pasado nada.

Rompelanzas al foro.

ROM. ¡Bombas de á dieciseis!...

JUAN (¡El Capitán del baile!) [asombrado]

ROM. ¡Al fin la encontré, señorita!

[Deja el sombrero y bastón]

JUAN (La fortuna que como no nos quitamos los antifaces....) Mucho he sentido... por más de que no esperaba...

[En tono femenino y se sienta en el sofá con coqueterías]

ROM. ¡Qué viniera tan pronto! [sentándose] Yo cumplo siempre lo que ofrezco.

JUAN (Si yo supiera lo que ofreció á Julia.)

ROM. Y vengo á que usted me cumpla, á su vez, lo que me ofreció.

JUAN (¿Qué le ofrecería? Como hablaban al oido.) Yo!... caballero!...

ROM. Déjese usted de caballerosidades y al pan, pan y al vino, vino. (cojiéndole una mano)

JUAN (Mientras no sea más que esto.)

ROM. [No es tan guapa como yo creia. La nariz aunque de corte oriental, algo pronunciadilla.] [1]

JUAN. [¡Qué compromiso!]

ROM. [A falta de pan, buenas son tortas.]

[Le da un beso en la cara]

JUAN. ¡Caballero, por Dios, mi honor....

ROM. ¿No ha perdido aún el color? [con intención] Usted recordará el compromiso en que me puso anoche...

JUAN Bien lo sentí y si pudiera....

ROM. Claro que puede... [rodeándole la cintura con el brazo.] ¡Qué hermosa es usted!

JUAN Favor que usted me hace...

ROM. Yo no lisonjeo ni adulo. Digo la verdad. Me gusta usted mucho, mucho y retemucho... [besándole]

JUAN Pero, ¡capitán, por Dios!

Gritos de Petronila y Clara al foro.

ESCENA XIII

Dichos, Clara y Petronila

PETRO. ¡Abrid esta mampara!

ROM. ¡Mi suegra!

CLA. ¡Abre, marido adúltero!

ROM. ¡Mi mujer! (á Juanito) Ocultémonos.

JUAN (Canastos! ¡quién se encierra con este tigre de Bengala!)

PETRO. ¡Pronto!... ¡Abrid!

ROM. ¡La tarjeta cayó en sus manos! ¿Dónde nos ocultamos, señorita?

JUAN. Yo qué sé. (El rutdo interior se sostiene)

ROM. Pero, usted conmigo... ¡Aquí! (por izquierda)

JUAN. ¡Zambombas!

ROM. No quiero que encuentren aquí rastro de mujer joven y bonita.

(1) Arréglese al físico del actor que desempeñe este papel.

JUAN. Yo no entro.
ROM. ¡Rayos y centellas!... ¡Sí!

Coje violentamente á Juanito y lo entra á la fuerza en brazos, cuarto izquierda.

ESCENA XIV

Petronila, Clara, Juanito y Rompelanzas dentro

PETRO. ¿A dónde está ese crapuloso marido?

Entrando con Clara completamente descompuestas. Ruido de muebles al interior izquierda.

CLA. ¿Dónde estás, infame?
JUAN. (dentro) ¡Socorro!... ¡Favor!
PETRO. Aquí piden auxilio.
CLA. Ja! ja! ja!
JUAN. ¡Socorro!... ¡Auxilio!
PETRO. ¿De qué te ries?
CLA. De que en el pecado ha llevado la penitencia... ja! ja!... ja!

Se abre la puerta izquierda y Rompelanzas, en estado completo de furia saca á Juanito cojido con la mano izquierda del cuello por las ropas, que las sacará en completo desorden, entendiéndose que son las de mujer que traerá puesias encima de las de hombre y con la mano derecha la peluca que llevará puesta, la cual ha de enseñar al público desde los primeros momentos, bien visible.

ROM. Infame, engañar al capitán Rompelanzas, anoche y ahora, como si fuera un chino!
JUAN. Suélteme usted y déjeme hablar.
PETRO. Tiene razón, suéltala...
ROM. Con que, *¡suéltala!*...
CLA. Claro.
ROM. ¡Si es un marimacho más grande que!...¿no véis? [Enseñando la peluca y cabeza de Juan]
PETRO. Pero... que...
ROM. Me convencí al meterle mano... á la cabeza y traerme detrás la peluca.
CLA. [Qué irá á pasar aquí!]
PETRO. De modo que ¡es hombre!
ROM. ¡¡Y de gran... talla!! ahí le tenéis.

PETRO. (A Clara con naturalidad.) ¿Y cómo no lo notáste tú, cuando estuviste encerrada con él?

ROM. ¡Cómo!... ¡tú!... ¡¡encerrada con él!!

Coje en la mayor desesperación el bastón y empieza á palos con todos. Gran confusión. Juanito entra en el cuarto y cierra por dentro saliendo en medio del barullo Bartolo con un gran cucurucho figurando trae comestibles y empieza á tirarlos indistintamente á todos. [1] Al mismo tiempo que Bartolo, sale un guardia municipal y desenvainando el sable empieza á planazos. Bartolo se refugia izquierda remedando las maldiciones del capitán y empezando á tirarle comestibles.

ESCENA XV

Dichos, Bartolo y Guardia

PETRO. ¡Socorro!... ¡Auxilio!

CLA. ¡Favor vecinos!... ¡Auxilio!

ROM. Tomad, tomad auxilio infames.

BAR. ¡Fuego graneado caiga sobre tí! tirándole

GUAR. Alto á la autoridad.

Al tirar Bartolo un papel al capitán, lleno de harina, lo recibe el guardia.

BAR. Sea bienvenido.

Después de un rato de lucha que no se haga pesado hacen mútis foro Petronila y Clara siempre perseguidas por Rompelanzas.

Somos dueños del campo.

Al guardia una vez que se han quedado solos.

GUAR. ¿Cuántos *cadabres* han quedado en él?

Bartolo se limpia el sudor y el guardia saca el pañuelo y limpia la hoja antes de envainarla.

BAR. Ninguno pero llenaranse los hospitales de heridos y contusos.

JUAN. ¿Se puede salir? [Asomando izquierda]

BAR. Salga que hemos ganado la batalla.

JUAN. ¿Y éste guardia? [Saliendo]

GUAR. Vengo mandado por la detenida Doña Julia Suárez...

JUAN. ¡Mi hermana!

GUAR. No lo creo porque ella me dijo que viera á su hermano y usted por lo que veo...

[1] Pónganse pequeñas pelotas de papel conteniendo harina.

JUAN. Soy su hermano, si no qué estoy vestido así...

BAR. ¿Quiere convencerse por sí, compadre? Se desnudará y verá que queda vestido en su traje...

JUAN. Un capricho de ver el disfraz que esta noche iba á llevar al baile...

GUAR. Hay que aprovechar el carnaval. Pues... me dijo... que le *dijera*... como le *digo* que está ya en libertad...

BAR. ¡Gracias á Dios!

JUAN. Pero ¿dónde está?

GUAR. Je! je! Ha ido al *Palais Royal* [1]

BAR. Entonces vendrá... bien repleta (Al guardia) Vamos nosotros, compadre, á tomar una ginebrita á la bodega, mientras Vd... (A Juanito)

JUAN. Pero te vas sin... (Le señala el público)

BAR. Ah! ¡bruto de mí!

AL PUBLICO

Salió bien la jugarreta
y tuve suerte, y no poca:
la vieja se fué sin coca,
la joven [intención] con la tarjeta.
No fué mala la receta
que se llevó el capitán, (señal de pegar)
en cambio Julita y Juan
podrán almorzar conmigo,
si es que tú, público amigo,
no nos amargas el pan.

Fin

Puede autorizarse la representación de la presente obra—Habana 24 de Julio de 1892—El Censor—Manuel J. González—Hay un sello en tinta que dice: *Censura de Teatros de la Isla de Cuba.*

[1] Adécuese á cada localidad si se quiere.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.

EN LA HABANA:

GALERIA LIRICO-DRAMÁTICA

«EL TEATRO MODERNO»

DE DON MANUEL DURÁN

OFICIOS 40